

AMBIENTE SOCIOEMOCIONAL DE MI AULA.

Aprender a distinguir con el grupo cuando una comunicación es agresiva, pasiva, asertiva y practicarlo.

Sonreír más y relajar el cuerpo.

Practicando la calma.

Como parte de la práctica socializadora sobre las relaciones positivas con la comunidad educativa seleccioné como acción relevante el distinguir la comunicación entre los alumnos y una servidora, así como relajar el cuerpo y practicar la calma: es de vital importancia reconocer que mis niños están en un proceso de formación emocional y que las consignas que lo lleven a formarlas son relevantes para reaccionar de manera asertiva ante las situaciones cotidianas que se desencadenan o se pueden formar dentro de un ambiente social como es el aula, no solo basta decir que se tranquilicen y respiren, también es necesario que el niño conozca la forma de llevar su cuerpo a través de una reacción de calma, a practicarla con ejercicios de interiorización, escucha y movilización de emociones que le permitan reaccionar con respiraciones profundas y conscientes a reconocer su cuerpo antes que nada su forma de actuar y trabajar la calma.

De vital relevancia buscar las reacciones que tienen en la cotidianeidad tras lo que viven con sus compañeros, las relaciones interpersonales, los resultados de su aprendizaje y su relación con una servidora, en donde gestionar las emociones forma parte vital de una convivencia sana, pacífica y armónica, pero no solo basta con que las conozcan sino que también reconozcan en ellas los procesos de actuación y lo más importante que la comunicación entre pares, padres y docentes sea formativa y asertiva, es necesario que sepan cómo expresar su enojo, dolor, angustia o felicidad en un ambiente socializador de respeto por sí mismos y por los demás. No está mal como reaccionas, pero podemos juntos encontrar mejores maneras de expresar las emociones personales.

Docente: Laura Concepción Durán Ramírez

